

# Beatriz Cisneros

## ARTISTA DEL COLOR

Fue la primera **Senior Artist** de M·A·C Cosmetics para México y Latinoamérica. Ha sido maquilladora en las Fashion Weeks de NY, Londres, París, Milán y São Paulo, y su talento para usar el color ha embellecido el rostro de *top models* y artistas

Lo común en su vida es viajar. Un día está maquillando a las modelos de la pasarela de **Just Cavalli** o **Salvatore Ferragamo** en Milán y a la siguiente semana está en el *backstage* de la Fashion Week de París. Otro día está en Argentina en la grabación para Fashion TV y luego regresa a México —donde radica— para atender las solicitudes de los diseñadores y editores de moda.

**Beatriz Cisneros** ingresó a las filas de **M·A·C Cosmetics** a los 21 años en calidad de *free lance*. La esencia de la marca la atrajo desde que la conoció, y cuando finalmente fue aceptada para colaborar con ellos, se fijó la meta de convertirse en *Senior Artist*, el máximo nombramiento que otorga la firma a sus maquilladores. Y así fue.

“No quité el dedo del renglón y me estuve preparando. Al cumplir dos años, me fui a Canadá a estudiar la carrera, que allá existe como tal y tiene muchas variantes, desde maquillaje teatral, de efectos especiales, para cine, etcétera; yo me decidí por todo lo *fashion*, y me gusta ver mi trabajo en las revistas”.

Alrededor del mundo, hay 52 *Senior Artists*, y Bety fue la primera en México en lograr esta certificación. Una parte de su examen fue en una de las ediciones de la Fashion Week de NY, y la otra en Toronto, donde el grupo de Global Communications de M·A·C la puso a prueba. “Maquillé a la *top model* **Adriana Lima**. Estaba muy nerviosa, porque la evaluación toma en cuenta muchos aspectos, no solo el artístico; ven tu desenvolvimiento ante



la cámara, tu imagen, tu capacidad para hablar en público y tu trato con la gente”.

Una larga lista de diseñadores, modelos y artistas aparecen en su currículum vitae, aunque más que tener cercanía con gente famosa, lo que disfruta de su profesión es compartir sus conocimientos con el *pull* de maquilladores de la marca. “También de esto trata mi trabajo, porque soy la responsable de dar *master clases*; es gratificante ver nuevas técnicas y compartirlas con mi gente”.

Envuelta en el mundo de la moda y la belleza, Bety dice que lo bueno de su trabajo es el constante movimiento que se vive, siempre se conoce a gente y se descubren conceptos innovadores; lo malo es lo competitivo y hasta cruel que resulta, pues al ser un trabajo de apreciación artística, “como hay gente a la que le encanta lo que haces, hay otra que lo destroza”. Las vivencias de Bety al trabajar con artistas de la talla de **Robbie Williams**, **Steve Tyler**, **Evanescence** o **Gene Simmons**, le traen buenos recuerdos: “La primera vez que estuve con una celebridad fue impactante; al principio sentí miedo, pero después me di cuenta de que ellos son los más respetuosos de tu trabajo”.

Habituada al cambio, ahora persigue un nuevo sueño: “Quiero trabajar en Los Angeles y New York, ciudades muy importantes para esta industria, y posteriormente, en París”. **E.L.**

